

DEBE IMPEDIIR EL ETC.

(Viene de la Pág. PRIMERA)

fué impedido por el gobierno de Teodoro Picado en 1947. Pero de esta vez dichas empresas se han decidido a actuar como contrabandistas, burlando no sólo al fisco, que sería lo menos grave, sino a la vez, robándole para siempre a nuestro pueblo una de sus más fabulosas riquezas.

Como muy pocas gentes conocen a fondo el problema de la pesca de atún vamos a explicar por qué el sistema del "chinchorro" es un peligro tremendo que debe ser prohibido urgentemente por nuestro gobierno. En síntesis es lo siguiente:

1º—El "chinchorro" es el sistema de pesca que consiste en que barcos veloces, con motor, se tiran contra las enormes manchas de atún que se estacionan frente a las costas costarricenses del Pacífico y lanzan enormes redes metálicas contra dichas "manchas".

2º—En su afán de recoger grandes cantidades de atún, del mayor tamaño, esas redes son lanzadas al centro de la "mancha", partiendo así, a ésta, en varias partes.

3º—Como consecuencia de lo anterior las grandes manchas van desapareciendo dificultando en las primeras fases la pesca con anzuelo por la dificultad de localizar las pequeñas "manchas", y porque posteriormente estas manchas se desbandan y desaparecen.

4º—Esto sucede además, por otras razones: cuando la red cae sobre la mancha golpea millares y millanes de atunes que caen al fondo del mar a morir. Se forman entonces nidos de tiburones atraídos por los atunes muertos. Como el atún huye de estas fieras, no vuelven a pasar las manchas, ni grandes ni pequeñas, por esos lugares.

5º—Hace muchos años las manchas de atún vivían en un gran óvalo comprendido desde nuestras costas del Pacífico hasta el Japón. Era ese óvalo de una riqueza incalculable para la economía de los países comprendidos por él. Pero poco a poco ha ido desinteresándose ese óvalo debido a que la pesca con "chinchorros", realizada salvajemente por empresas yanquis de gran poder económico, ha destruido las manchas más grandes y ha convertido en zonas intransi-

Los Republicanos han agravado la tensión internacional

Un armisticio en Corea sería un gran paso en el camino de la Paz

La situación internacional ha sufrido cierto agravamiento en las últimas semanas. Cada vez es más evidente que las ilusiones que despertó el triunfo de los republicanos en el sentido de que se pudiera llegar a un armisticio en Corea y a una especie de tregua en la carrera de armamentos, se han desvanecido y cedido su campo al temor de una extensión inminente de la guerra en Asia. En otras palabras, los republicanos han hecho todo lo contrario de lo que esperaban los electores que les dieron el triunfo, han tratado y siguen tratando de extender la guerra, de bloquear a China, bombardear Manchuria y llevar a cabo una gran ofensiva en Corea.

Si a estas horas ninguna de las medidas graves de extensión — salvo la orden de dar libertad y protección a las fuerzas de Chiang Kai Shek para que ataquen la tierra firme en China—, ha sido tomada, no es por cierto porque los republicanos no hayan querido tomarlas, sino porque no han podido. En efecto, la negativa ingle-

sa y francesa a secundar esos planes de expansión del conflicto armado ha sido el único freno para que los generales y los monopolios que campean hoy a sus anchas en Washington salieran con la suya. Sin embargo, Washington sigue presionando a sus aliados y existe un serio peligro de que, usando el chantaje económico, logre arrastrarlos a la nueva aventura bélica.

El problema clave de la amenaza de guerra en Asia lo constituye la guerra de Corea. Y la guerra de Corea continúa porque los negociadores yanquis de Ponmujon se niegan a devolver los prisioneros no obstante que el Protocolo de Ginebra es terminante en cuanto a la obligación que existe, a la hora de poner fin a un conflicto armado, de devolver, aun a los países vencidos, los prisioneros de guerra. El pretexto de que los prisioneros chinos y norcoreanos no desean regresar a sus hogares está harto descreditado por los asesinatos en masa de prisioneros realizados en Kojé y en otros.

tables para esas manchas ese gran óvalo.

6º—Quedan, sin embargo, unas pocas zonas de importancia en esa gran área. Una de ellas está formada en las costas de California, porque el gobierno de los Estados Unidos prohíbe pescar con chinchorros en las costas norteamericanas. Otra está formada por las costas de Costa Rica, en donde están destruyéndose ya nuestras riquezas atuneras.

7º—El Lic. Cardona Cooper denuncia que las manchas de atún que se encuentran frente a Cabo Santa Elena, Cabo Velas, Punta Guiones, Cabo Blanco, Punta Judas, Punta Burica y especialmente frente al largo brazo que forma la Península de Nicoya, están siendo destruidas por los buques chinchorreros, los cuales fondean en

tre Punta Islita y Punta Ora, burlándose así de las autoridades costarricenses.

ADELALNTE pide al Gobierno que intervenga con energía en este asunto, metiendo en cintura a estas empresas norteamericanas que contrabandean en nuestras costas, que están destruyendo una fuente de fabulosas riquezas para el futuro y que ni siquiera dejan nada al Fisco por lo que se nos roba sucia-mente.

Las aguas territoriales de Costa Rica, no deben reducirse a tres millas en cuanto a la pesca de atún, sino que debe ampliarse esa zona como lo ha hecho el gobierno de los Estados Unidos, México y otros países para extender la prohibición de la pesca con chinchorros a una zona mayor.